

ALTURA

Felipe Santos, Salesiano

Llevado por mi inquietud

He subido a la altura.

He pensado en mi infinitud

Y de mi vida, su dulzura.

Ser dulce, Señor,

Es ser afable, acogedor,

Tierno y enamorado.

Poseer la dulzura de cada día

Es como vivir en la altura

Con el corazón sano y enseñoreado.

Ser dulce, Señor, es ser abierto,

Y con la amada juventud,

Siempre comprensivo y atento.

Ser dulce es vivir la vida

Con pleno sentimiento.